



Imma Tubella y Josep M. Vilalta

Alba, camino del triplete

La reciente inauguración del sincrotrón Alba es una excelente noticia. Por su propia relevancia científica y muy especialmente por lo que significará en el avance de la investigación y la innovación tecnológica en diversas áreas del conocimiento. Pero, además, es una excelente noticia porque pone de relieve dos aspectos críticos que siempre hemos defendido desde el mundo universitario y científico.

Alba es una de las muestras más visibles (la más emblemática) de que nuestro país puede estar en primera división científico-tecnológica internacional. Repetidas veces hemos insistido en que las infraestructuras científicas eran importantes

para Catalunya, razón de más para celebrar la puesta en marcha de esta, que sitúa nuestro país en el mapa internacional.

Alba pone en evidencia la mejor manera de plantearse la política científica y universitaria, que pasa por el diseño de objetivos definidos y estrategias bien orientadas, planificación y financiación a largo plazo, y acuerdo político (con mayúsculas) entre gobiernos y administraciones, más allá de los avatares de la política inmediata y del corto plazo, tan enemigo de la consolidación de futuros sólidos y creativos; ese tipo de futuros que permiten a los países y a las sociedades asegurarse el bienestar y la excelencia. Alba demuestra también que tenemos la voluntad y somos capaces de desarrollar políticas científicas y universitarias de gran alcance.

En un momento tan difícil como el ac-

tual, donde la política y la clase política están en entredicho, hay que reconocer que en nuestro país la colaboración entre gobiernos y administraciones para el progreso es posible, que la ciencia y la universidad pueden ser políticas estratégicas de primer orden y a largo plazo, y que las instituciones y nuestro sistema científico-universitario pueden trabajar eficazmente en el tránsito a un nuevo modelo económico y social, basado intensamente en la innovación y el conocimiento. Sólo necesitamos que esa praxis se extienda a otros ámbitos universitarios y científicos para poder alcanzar también esa primera división al servicio del progreso social, cultural y económico. Como dijo la ministra, Alba nos ha situado en la primera liga mundial. Estamos seguros de que encontraremos la manera de alcanzar el triplete.●

I. TUBELLA y J.M. VILALTA, *presidenta y secretario ejecutivo Associació Catalana Universitats Públiques*